

“Predica la Palabra a tiempo y fuera de tiempo; redarguye, reprende, exhorta con toda paciencia y doctrina” (2 Tim. 4:2)

La Obra del 1
Predicador

David Brown

La Mujer de 5
tu Juventud

Klye Pope

La Suficiencia 5
del Cristiano
(2)

Kenneth
Chumbley

El Expositor

Vol. 10, Número 6

Junio 2010

La Obra del Predicador

David Brown

Algunas personas (incluyendo a los hermanos) no creen que un predicador tiene algún tipo de obra que realizar. Creen mas bien que los predicadores son personas holgazanes e inútiles existiendo a merced de los antojos de los hermanos. Por supuesto, algunos predicadores motivan este concepto debido a su pereza y deshonestidad. Otros han agravado el problema con sus vidas impuras. Hay algunos que son hipócritas que hacen mercadería de la Iglesia. Esto causa que la obra honesta de la obra del predicador del evangelio sea mucho mas difícil. Por otro lado, algunos piensan que el predicador tiene una gran cantidad de trabajo que hacer. Sin embargo, su concepto de su obra no se limita a lo que el Nuevo Testamento enseña ser la obra genuina del predicador.

No Todos los Predicadores Impíos son Totalmente Apostatas

Antes de observar algunos conceptos erróneos de la

obra de un predicador, deberíamos entender que estos conceptos equivocados no pertenecen *solamente* a estos hermanos que han completamente apostatado. Al condicionar una Iglesia a apostatar una de los enfoques principales y fundamentales de los predicadores es predicar la verdad pero nunca ser específico o mencionar nombres. Estos pseudo predicadores *nunca* realizar aplicación de la verdad que predicar a algunas personas o lugares específicos. Ellos describen a todos los que se oponen como negativos, faltos de amor, no comprensivos y sin misericordia. Luego, emplean palabras “gruñonas” al referirse a predicadores como su servidor y palabras “ronroneras” cuando se refieren a tipos de hombres como Rubel Shelly. Buscan crear una atmosfera que se opone a todo excepto a aquellos hermanos que se oponen al error y lo llaman por su nombre. Promueven diversión y juegos que a esta generación le

apetece. Siempre están dispuestos a ayudar a una persona que “dañando” (en todo lo que esto significa). Y generalmente esto significa que si alguien esta en un matrimonio adultero u otros pecados de semejante naturaleza, ellos buscarán justificar la continuidad de la práctica al enseñar que Dios entiende la situación de modo que Él pasará por alto sus pecados. Estos falsos predicadores del evangelio “miran el otro lado” del asunto cuando tratan con pecados específicos y aquellos que los cometen. Estos débiles y necios predicadores hacen y predicar aquellas cosas que hacen que los pecadores piensen que el amor y la gracia de Dios les salvará *en sus pecados!*

Las cosas anteriormente dichas y otras cosas de semejante error preceden a la enseñanza directa y valerosa de la completa falsa doctrina. Un fundamento y un medio ambiente *debe* ser creado antes que el error y los que lo propagan pueda lograr dar

su paso, enraizarse, crecer y florecer. Por lo tanto, los falsos conceptos del predicador y su obra deben ser esclarecidos por los hermanos (ancianos especialmente) antes que otros pasos continúen para que la apostasía pueda avanzar.

Dada la verdad bíblica que los ancianos de una Iglesia son finalmente los responsables del predicador y su obra, los ancianos impíos son la razón principal de la existencia de predicadores impíos permaneciendo en los púlpitos. De este modo, el problema del predicador impío es en realidad un problema del mal anciano.

Algunos Falsos Conceptos de la Obra del Predicador

¿Por qué algunos ancianos buscan semejantes predicadores como los descritos previamente? Simplemente dicho, hay aquellos ignorantes (algunas veces voluntariamente ignorantes) hermanos (y no pocos ancianos) que piensan que la obra del predicador es la obra de un pastor denominacional u obrero social. Por lo tanto, su concepto deformado que la obra del predicador consiste *principalmente* de estar disponible para bodas, funerales, actos de "consejería", visitas sociales a los miembros y visitas al hospital. Junto a

esto ellos interpretan al predicador como un varón de buen humor, que sonríe, abraza, apoya, choferea el auto, y cuenta chistes divertidos. Además, se piensa de él como el centro de las actividades de la Iglesia quien trabaja bajo el "cuerpo corporativo de los ancianos".

Como se mencionó anteriormente, los conceptos erróneos sobre la obra del predicador ayuda a cultivar la idea que el predicador debe ser una persona de "amor dulce amor". Esta clase de amor es extraño a la definición Bíblica de cualquiera de las palabras Griegas que traducen nuestra palabra "amor" Ya sea nuestro amor por Dios, Cristo, la Biblia, el Evangelio, los pecadores, la Iglesia de Cristo, la familia, los amigos o cualquiera mas; ***el amor Bíblico (agapao) siempre conducirá a uno a obedecer a Dios.*** Las otras clases de amor son serviles al amor supremo, *agapao (agape)*. Además, este falso concepto del amor no es nada mas que un sentimentalismo endulzado, subjetivo, romántico y enfermizo. Este bendice al santo y al pecador por igual y por lo tanto borra o completamente destruye la distinción definida que diferencia entre las dos. Como ya se señaló este concepto corrupto del amor, nunca censura a alguien por algo,

porque esto sería ser "critico" y "no amoroso". Ciertamente, estos "predicadores pastores sociales" y sus seguidores están tan ciegos que no pueden ver su inconsistencia. No tienen remordimiento de conciencia al practicar sobre hermanos como yo las mismas cosas que ellos creen que ven en mi y están determinados a condenar. Tal acción es prueba de su hipocresía. Estos falsos conceptos demandan que el predicador sea algo entre un pseudo psiquiatra y un administrador con un falso rostro de un payaso. Además, estas locos conceptos de la obra de un predicador significa que él expone sermones (?) que nunca disgustan a nadie con respecto a su conducta impía de vida. Tales conceptos de un predicador se asemejan a un político en el peor sentido de la palabra.

Por lo tanto, él sabe como decir mucho sin decir algo. Una vez mas, a la únicas personas que semejante predicador pudiera disgustar son aquellos que quieren que viva y predique con claridad solamente lo que el Nuevo Testamento autoriza. Lo que estos siervos de Satanás hacen y enseñan conduce a las almas al infierno; y merecen la oposición mas fuerte debido a su impiedad y complacencia.

La Responsabilidad de la Iglesia para Enseñar el Evangelio

Millones de almas entran cada año a la eternidad. Esto significa que varios miles mueren por cada día. La tristeza eterna y final es que la vasta mayoría de ellos mueren en sus pecados. Por lo tanto, en la muerte, ellos entran al tormento, al lugar de los espíritus perdidos incorpórenos. Los no redimidos aparecerán ante el juicio de Dios para ser sentenciados a la condenación eterna.

Aunque todos los hombres tienen la responsabilidad de usar sus vidas para encontrar y obedecer a Dios, es la Iglesia de Cristo que esta obligada ante Dios para ver que el evangelio de Cristo sea predicado a las personas perdidas en cualquier lugar (Hech.17:27; Mat.16:15; 2 Tim.2:2).

La Importancia de los Fieles Predicadores del Evangelio

Con estos puntos en mente podemos ver la importancia de predicadores fieles del evangelio en el esquema divino de las cosas. Además, el ejemplo perfecto de un predicador del evangelio

Aunque ya se han publicado muchos buenos artículos sobre **la Obra de un Predicador**, el presente artículo de David Brown aporta nuevas sugerencias y advertencias al difícil pero recompensante trabajo del Evangelista. El hno. Kyle Pope viene escribiendo materiales no solo espléndidamente exegéticos sino también devocionales y prácticos a la vida diaria. En el escrito **La Mujer de tu Juventud** él relata la fantástica historia de sus abuelos para resaltar que la amabilidad, la paciencia y el cuidado mutuo son los rasgos que hacen a un matrimonio revitalizarse y soportar el paso del tiempo. En **La Suficiencia del Cristiano** el hno. Kenneth Chumbley continúa con su amplia disertación sobre el aguijón de Pablo, lo que esta experiencia enseñó al apóstol y lo que el Cristiano común puede aprender. El hno. Chumbley es un fino y profundo escritor. Su *Comentario sobre Mateo* publicado en 1999 contiene las marcas de su diligencia, precisión, concisión y erudición. Quien pueda leer inglés debiera tener un ejemplar en su biblioteca. **Algunas cosas que Nunca Realizarás en el Cielo** debiera motivarnos más para luchar por alcanzar esta meta (Fil.3:12-14).

es Cristo mismo. Como a sido dicho de él, “Dios tuvo un solo Hijo” “y EL le hizo predicador” “¿Cómo, pues, invocaran a aquel en el cual no han creído? ¿Y como creerán en aquel de quien no han oído? ¿Y como oirán sin haber quien les predique? ¿Y como predicaran si no fueren enviados? Como esta escrito: ¡Cuan hermosos son los pies de los que anuncian la paz, de los que anuncian buenas nuevas!” (Rom.10:14-15).

Siguiendo el ejemplo de nuestro Señor, el gran apóstol Pablo recordó a los ancianos de Éfeso lo que él había hecho mientras estaba con ellos. “Por los tanto, yo os protesto en el día de hoy, que estoy limpio de la sangre de todos; porque no he rehuído anunciaros todo el consejo de Dios” (Hech.20:26-27). Verdaderamente, el evangelio es el poder de Dios para salvar (Rom.1:16). Todo de él debe ser predicado. El amor de Pablo por Dios, Cristo, la Iglesia, y el perdido fue bien manifestado en su vida y obra. Ciertamente, la obra de los fieles predicadores del evangelio demanda un primer lugar ante todas las cosas en su importancia ante Dios.

La Importancia de la Obra del Predicador

Desde hace varios años me ha aparecido a mí que un sentido de urgencia ha desaparecido de las vidas de muchos que predicán. Además, muchas Iglesias han perdido su interés ardiente y urgente que la Biblia coloca sobre la importancia de la predicación del evangelio. Uno no únicamente verdadero entre las Iglesias sectarias donde uno esperaría este tipo de conducta, sino también en las Iglesias que no han apostatado. ¿Permanece el evangelio como el único poder de Dios para salvar (Rom.1:16)? ¿Es la Iglesia todavía el instrumento de Dios para llevar a cabo el evangelio al mundo perdido en pecado (Mar.16:15; Efe.3:10)? Por supuesto que la respuesta bíblica a estas preguntas es Sí. Un principal problema en la Iglesia es que los predicadores específicamente y la Iglesia en lo general no están interesados en salvar almas como lo estuvo la Iglesia del pasado.

Los Predicadores Deben Hacer la Obra de un Evangelista

¿Cuánto pensamiento serio se invierte en la preparación de un sermón del evangelio? ¿Por qué los diversos enemigos del evangelio no están siendo desafiados ya mas por la Iglesia? ¿Desde el fondo de su corazón la Iglesia (incluyendo los predicadores) realmente cree que los hombres están

perdidos sin el evangelio? ¿Entendemos verdaderamente que únicamente los miembros fieles de la Iglesia de Cristo son los únicos que predicaran todo el consejo de Dios? ¿Los hermanos reconocieron plenamente que el deseo ferviente para predicar el evangelio debe surgir de una fe profunda en Cristo? Predicar por cualquier otra razón es predicar con un motivo equivocado. Observe por favor las siguientes amonestaciones del encargo de Pablo al joven predicador Timoteo (2 Tim.4:1-5). Pablo declara que los jóvenes predicadores deben trabajar con el entendimiento que: (1) Su obra es realizada “delante de Dios y del Señor Jesucristo”, (2) Dios “juzgará a los vivos y a los muertos”, y (3) el juicio de Dios tomará lugar “en su manifestación y en su reino”. Seguramente podemos ver el enlace vital que la predicación ocupa en la cadena de la salvación de Dios. Cuando uno se compromete en solamente una lectura casual del libro de Hechos, uno puede ver los registros de conversiones registrados dentro y la relación indispensable de la predicación del evangelio a la salvación de las almas. Pablo declaró a los hermanos en Roma: “Así que, en cuanto a mí, pronto estoy a anunciaros el evangelio también a vosotros que estáis en Roma. Porque no me avergüenzo del evangelio, porque es poder de Dios para salvación a todo aquel

aquel que cree; al judío primeramente, y también al griego. Porque en el evangelio la justicia de Dios se revela por fe y para fe, como está escrito: Mas el justo por la fe vivirá” (Rom.1:15-17). A los Corintios él escribió: “Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación” (1 Cor.1:21). Una vez mas la tremenda importancia del predicador del evangelio es vista en la dirección de Pablo. Él escribió: “Ten cuidado de ti mismo y de la doctrina; persiste en ello, pues haciendo esto, te salvaras a ti mismo y a los que te oyeren” (1 Tim.4:6).

Antes que uno pueda nacer de agua y del Espíritu debe haber un **engendramiento** (Jn.3:3,5; Luc.8:11, 15). Pero no puede ocurrir ningún engendramiento sin el evangelio (1 Jn.5:1; Stg.1:18; 1 Ped.1:23; Rom.10:13-14; Rom.10:17). Ningún otro mensaje tiene un poder para engendrar, cualquier otro mensaje tiene solamente el poder para condenar las almas (Mat.7:21-13; Gal.1:6-9; 2 Jn.9-11; 2 Tes.2:10-12). De su responsabilidad para predicar el evangelio

Pablo sintetizó la seriedad de su obra cuando declaró “¡ay de mí si no anunciare el evangelio!” (1 Cor.9:16).

Dios espera que el Predicador Sea un Diligente y Reflexivo Estudiante de la Biblia

Algunos predicadores nunca acumulan mucho conocimiento de la Palabra de Dios ni algo mas en relación a cumplir con su obligación ante Dios. Algunos son estudiantes por algún tiempo, pero con el tiempo dejan de estudiar. Nadie desea utilizar a un medico, un abogado o un dentista quien ya no estudia o usa las herramientas de su profesión. Sin embargo, si un predicador del evangelio desea ser honesto ante si mismo, ante Dios y ante la Iglesia, él debe continuar estudiando y estando consciente de los eventos en el mundo y en la Iglesia que tienen que ver con su obra. Si él no esta dispuesto a poner el estudio necesario y la meditación demandada al preparar los sermones semanales, las clases bíblicas semanales, entender las varias doctrinas, entender “los asuntos” dentro de la Iglesia, enfrentar los ataques de los escépticos sobre la religión, la historia de la Iglesia, los idiomas de la Biblia y la lógica, él debiera dejar de ser carga a la Iglesia por su apoyo financiero.

La Biblioteca del Predicador

Debido a que el predicador debe permanecer informado, él debe tener una buena biblioteca. Sin embargo, mucho dinero puede ser gastado si uno no aprende que libros comprar. Intente aprender de los predicadores experimentados quienes a través de los años, han probado en su obra ser conocedores de buenos libros para el predicador. En los buenos libros uno tiene la erudición y la sabiduría de cientos de años de cosecha erudita. Sin embargo, nunca permita que los libros de los hombres tomen el lugar de su propio estudio de la Biblia.

Nunca compre libros al azar. Aprenda los libros que son útiles y que cumplen ciertas necesidades, luego realice una lista de libros que servirán como una lista guía para intentar comprar esos libros. Piense en un libro de su lista y póngalo en su presupuesto tal como podría cualquier otra cosa para comprar. Mientras usted viva usted nunca estará satisfecho con su biblioteca. Usted debe continuar removiendo libros que no probaron ser útiles y reemplazarlos con libros mejores. Esto es una actividad de toda la vida. Micho mas pudiera decirse sobre los libros para adquirir para su biblioteca, pero el espacio no lo permite aquí. En esta era electró-

nica exhortamos al joven predicador a prepararse en el uso de las computadoras. La era de la información ha vuelto el estudio de la Biblia mucho mas rápido a través de todas las formas de Biblias en software y CD Rooms relacionados a la Biblia.

Lo que el Predicador No Debe Predicar

El Predicador peca si predica: (1) profanas platikas sobre cosas vanas (1 Tim.6:20), (2) fabulas profanas (1 Tim.4:7), (3) palabras de sabiduría humana (1 Cor.1:18-25), (4) tradiciones de los hombres (Mat.15:1), (5) predicar solo lo que la gente quiere oír (2 Tim.4:1-5), (6) las doctrinas de demonios (1 Tim.4:1-5). Cuando el predicador estudia estas cosas y entiende lo que esto significa, él será capaz de identificar sus contrapartes del tiempo actual. Les aseguro que los subtítulos que pueden ser desarrollados bajo cada uno de estos seis puntos son muchos. Lo que es muy lamentable es cuando uno toma tiempo para notar solo lo que todos los seis puntos excluyen y luego cuantos predicadores se encuentran predicando exactamente *lo opuesto* a lo que Pablo ordeno a Timoteo no enseñar.

(Continuará Parte 1 de 2)

La Mujer de tu Juventud

Kyle Pope

Hace pocos años los abuelos de mi esposa fallecieron. Como es frecuente el caso con parejas que han estado juntos por mucho tiempo de sus vidas (después de estar casados por sesenta y siete años), ambos fallecieron dentro de un corto tiempo uno del otro. Desde el tiempo que los conocí ellos se habían tratado como dos jovencitos enamorados. Caminaban tomados de la mano, él le abría la puerta del auto a ella, y él a menudo

La familia siempre había sospechado que cualquiera de los dos que primero falleciera, el otro encontraría difícil seguir solo, y sorpresivamente, aun aunque él no podía plenamente comprender la realidad del fallecimiento de ella, la perdida resultó mucho para él y él falleció en menos de tres meses después de ella.

La Biblia registra que después de la creación, la primera cosa que Dios reconoció que no era buena, era la soledad del hombre. Las Escrituras nos dicen, “No es bueno que el hombre este solo; le haré ayuda idónea para él” (Gen.2:18). En respuesta a esto, la Biblia registra que la primera relación humana que Dios estableció fue el matrimonio. El Espíritu Santo nos

habla de la unión que Dios estableció entre el hombre y la mujer, “Por tanto, dejará el hombre a su padre y a su madre, y se unirá a su mujer, y serán una sola carne” (2:24) Este hermoso lazo entre un hombre y una mujer es un pacto. Los dos permanecen ante Dios, quien atestigua su promesa, y es Él quien los une. Malaquías 2:14-15 enseña este pacto, “Porque Jehová ha atestiguado entre ti y la mujer de tu juventud” y procede a decir “siendo ella tu compañera, y la mujer de tu pacto” y es como Dios quiere tenerla, esta relación es para toda la vida. Todas las medidas para romper “lo que Dios ha unido” provienen o del pecado, en su comienzo o del pecado en su finalización (Mat.19:1-9). Dios quiere tener la relación matrimonial como la mas cercana, la mas confiable y la mas soportativa de todas las relaciones humanas.

Pero esto no ocurre solo. Esto requiere trabajo, amor y paciencia. Ningún matrimonio existe sin sus desafíos, pero unos pocos principios Bíblicos pueden hacer que siga adelante a través de esos desafíos:

Sean amables Uno con el Otro

En la hermosa definición del amor que Pablo enseñó a los Corintios, él claramente señaló que “el amor es sufrido, es benigno” (1 Cor.13:4). Muy a menudo las cicatrices y los sentimientos heridos llevan a las parejas a olvidar la amabilidad mostrada de uno para con el otro antes del matrimonio. La persona mas importante en nuestra vida merece nuestro mejor trato.

Observen los Intereses del Otro



Después de considerar el ejemplo de desinterés de Cristo al morir por nosotros, Pablo escribió: “no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros” (Fil.2:4). Convertirse “Uno” en el matrimonio no significa que perdemos nuestras necesidades, deseos y esperanzas individuales. Significa que nadie más sobre la tierra debiera cuidar mas de mi cónyuge que yo.

Sean Pacientes Uno con el Otro

Los Seres humanos son creaturas difíciles. Somos irritables. Somos necios. Tenemos días malos y días cuando lo hicimos lo mejor. El Cristiano que espera con paciencia la venida del Señor, debe demostrar paciencia

hacia otros. Pablo enseñó a los Colosenses a mostrar “misericordia, de benignidad, de humildad, de mansedumbre, de paciencia; soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros, si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros” (3:12-13).

Sométanse y Cúidense Uno al Otro

La Biblia enseña la organización en el hogar con el marido como cabeza, y la esposa en sumisión a él (Efe.5:23). Sin embargo, esta sumisión nunca debe ser opresiva o humillante. El marido debe conducir como Cristo conduce, cuidando y sustentando a la esposa “así como Cristo amó a la Iglesia, y se entregó a sí mismo por ella” (5:23).

Busquen Primeramente el Reino

La mejor cosa que una pareja puede hacer para ayudar a su matrimonio a hacer lo que debiera ser, es asegurar su relación con Dios sea lo que debiera ser. Jesús al exhortar a sus oyentes a no preocuparse por las cosas de la vida, les dijo, “Mas buscad primeramente el reino de Dios y su justicia, y todas estas cosas os serán añadidas” (Mat.6:33) Eso no significa que no habrá aflicciones, sino que dos almas con sus ojos puestos en el cielo, encontrarán mucho mas difícil volverse clavarse en el fango de este mundo.

—Fuente: **Biblical Insights** Vol. 10, No.6; Julio 2010; Pág. 22

La Suficiencia del Cristiano

Kenneth Chumbley (Parte 2)

(El artículo continúa donde este terminó en la pasada edición de Mayo—**El Editor**).

Estas palabras son, a la vez, una acusación y una implicación. Es decir, nos capacitan a considerar el aguijón desde dos totalmente perspectivas adversas. Muestran que ambos, el Cielo y el Infierno entran “en juego” en la adversidad de Pablo.

La acusación es que Satanás era la *fuelle* del sufrimiento; su adversidad era *su* mensajero. ¿Cuánto fue la última vez que usted escuchó culpar a Satanás por algo? No es algo fuera de lo común oír que el nombre de Dios sea maldecido como una causa del terrible dolor y sufrimiento. No es algo fuera de lo común oír que Dios es un asesino sin misericordia y sin amor del inocente. Pero no es común oír el nombre de Satanás maldecido e injuriado como aquel de un abominable demonio. Pero, si se requería maldecir a alguien, no era a Dios a quien Pablo acusó. En la espina que le fue dada él vio la mano del *adversario*, no la del Abogado (Vea Luc.13:16; Hech.10:38).

La implicación es que a través de esa amenazadora asechanza del diablo estaba la mano disciplinadora del

Dios Todopoderoso. Esto parece claramente en la dos veces frase repetida, “para que no me enaltezca sobremanera” (v.7). Aunque Satanás había sido el autor del aguijón, Dios lo había autorizado. Los espinas tienen una forma de reventar la burbujas y el dolor puede tener cualidades preventivas. Es como C. S. Lewis escribió: “Dios nos susurra en nuestros placeres y habla a nuestra conciencia, pero en cambio grita en nuestros dolores, es el megáfono que El usa para hacer despertar a un mundo sordo” (*The Problem of Pain*, 93). Para evitar que Pablo tuviese cualquier inclinación hacia la auto exaltación debido a las extraordinarias grandezas de sus visiones del Paraíso, la naturaleza supresora de la espina (aguijón) se opondría a la tentación del orgullo. Dios estaba de esta manera gritándole a Pablo cuidarse de ese peligro.

Rechazo totalmente, sin embargo, el concepto de Harold S. Kushner y otros quienes explican la habilidad de Satanás para infligir sufrimiento sobre el fundamento que Dios no es Omnipotente. Esta es una resurrección del principio de la antigua herejía de Maquiavelo. Sea *When Bad Things*

Happen to Good People, 1981). Hay solamente una inferencia final que necesitamos ver. En el sufrimiento de Pablo (y sospecho, en todo el sufrimiento en general) ambos Satanás y Dios tienen “una participación” un interés conferido. El propósito de Satanás, naturalmente, era el desanimar a Pablo, buscando provocar lanzar la toalla, y así hacer naufragar su fe. El propósito de Dios, sin embargo, era salvar a Pablo, es decir, salvarle de la auto justicia que podría haber destruido la justicia salvadora. A los Corintios, Satanás apareció como “un ángel de luz” (11:14) para obrar oscuridad. A Pablo, él apareció como un ángel de agonía para obrar desesperación. Pero su plan siniestro falló! Dios usó el mensajero de Satanás para entregar Su propio mensaje. Y esto no debiera sorprendernos. La Biblia esta repleta con ejemplos de propósitos de Satanás anulados. El aguijón de Pablo en la carne es un esplendido ejemplo de ello.

El Aguijón: Sus Consecuencias

“Porque cuanto soy débil, entonces soy fuerte” (12:10b). En Job, el gran

libro del Antiguo Testamento sobre el sufrimiento humano, Dios responde a las preguntas del patriarca con las siguientes preguntas: “ Ahora ciñe como varón tus lomos; Yo te preguntaré, y tú me contestaras. (38:3) Pero, en este gran párrafo del Nuevo Testamento sobre el sufrimiento humano, Dios responde las oraciones de Pablo con este principio, “Bástate mi gracia; porque mi poder se perfecciona en la debilidad” (1 Cor.12:9).

Desde el mismo principio de la defensa de Pablo, su argumento había sido “débil” (11:30, 12:5). Él construye un poderoso caso sobre evidencia peligrosa. Y ahora, cuando el lleva su argumento al cierre, él nos revela lo que el Señor le ha revelado a él, el principio que infundió su debilidad con poder: poder suficiente para mantener el ser interno perpetuamente fresco aun aunque el hombre exterior se envejecía con decadencia (4:16). Este es el mismo poder que marcó alas vidas de los antiguos campeones de la fe (Heb.11:34).

En nuestros dos versos finales están juntos tres pensamientos que son una respuesta, una reacción, y un recordatorio respectivamente:

1. *El Suficiencia del Cristiano es la Gracia de Dios*. En Juan 6, el Señor preguntó a

a Felipe, “¿De dónde comparemos pan para que coman éstos? (6:5), la respuesta de Felipe fue: “Doscientos denarios de pan no bastarían” (6:7) Pero Felipe estaba equivocado; su estimación era demasiado alta. Porque con solo cinco panes y dos pescados, el Señor procedió a alimentar y a llenar a 5 000 hombres. En el único milagro registrado por todos los cuatro evangelistas (exceptuando la resurrección) el Señor muestra que Su suficiencia puede vencer cualquier deficiencia, y que Su gracia es suficiente para cualquier necesidad.

En sus comentarios sobre 2 de Corintios 12:9 en *The Great Texts of the Bible*, James Hastings señala que hay dos formas para aligerar una carga. Usted puede disminuir el peso actual, o usted puede incrementar la fortaleza del que lleva el peso. Dios siempre elige esto último. A través de Su gracia, Él tan abundantemente arroja Su gracia sobre sus santos, que ellos son abastecidos de poder para resistir resueltamente las zarandeadas mas extremas. Dios no nos libra de las cosas! Él nos fortalece de modo que podamos conquistar las cosas “Antes, en todas estas cosas somos mas que vencedores por medio de aquel que nos amó” (Rom.8:37). La antigua promesa de Dios a Aser, “como tus días serán

fuerzas” (Deut.33:25) todavía se mantiene verdadero.

“Mi poder se perfecciona en la debilidad” responde el Señor. En otras palabras, el Señor tiene mas grande necesidad de nuestra inhabilidad que de nuestra habilidad. Nuestra fortaleza es Su rival; nuestra debilidad es Su siervo. Cuando seleccionó a los hombres que predicarían el evangelio a toda criatura, Cristo no eligió al brillantemente oratorio o al astuto filosóficamente. Mas bien, Él colocó el tesoro del evangelio en comunes vasos de barro “para que la excelencia del poder sea de Dios, y no de nosotros” (4:7).

2. La Respuesta Completamente Satisfizo a Pablo. La respuesta de Dios trajo esta reacción, “Por lo cual, por amor a Cristo me gozo en las debilidades, en afrentas, en necesidades, en perecuaciones, en angustias; porque cuando soy débil, entonces soy fuerte” (12:10). ¿Qué diferencia de espíritu es este de aquel que revuelca en la auto consideración sobre los golpes de la vida!. Es un asunto de revelación que el Cristianismo sea un asunto de religión de negro y azul— lo momentáneo, las ligeras aflicciones—trabajan para nosotros, no contra nosotros (4:17). Chesterton nos recordaría que “los martirios

de los Cristianos fueron mas que demostraciones, fueron promociones” A través del sufrimiento de los santos, la causa de Cristo se mueve hacia adelante (Hech.8:1-4) Además, Pablo indica que esto debe ser una experiencia permanente: “llevando en el cuerpo siempre por todas partes la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestra carne mortal” (2 Cor.4:10).

Creo que hay dos razones convincentes porque la respuesta del Señor fue tan completamente satisfactoria para Pablo. *Primero*, él había llegado al punto donde él podía distinguir entre lo permanente y lo perecible. No hay nada que pertenezca al hombre sobre un nivel terrenal que no pueda ser arrebatado de él por la tormenta, la decadencia o la muerte, y eso incluye nuestras posesiones, nuestras familias y nuestra salud. Pero las cosas sujetas a la perdida por medio del sufrimiento son cosas perecibles, las cuales ni están destinadas para durar ni diseñadas para hacerlo. Las únicas cosas indestructibles que un hombre tiene son aquellas cosas que son puestas en el cielo (Mat.6:19-20). Estas son las cosas permanentes. Las espinas (aguijones) de esta vida no pueden tocarlas! Pablo sabia eso, y en todas sus otras aflicciones, él nunca perdió nada esencial a esta su herencia eterna.

Segundo, Pablo sabia que las debilidades de esta vida no le evitaban que el poder de Cristo “reposara” sobre él. La palabra para “morada” literalmente significa tabernáculo, montar una tienda (cf. Jn.1:14). Quizás, la paradoja mas grande de todo este pasaje es que, al igual que Job, Pablo no fue atormentado debido a que él era el peor de los hombres sino porque él era el mejor. Lejos de ser evidencia de pecado y desaprobación, la espina o aguijón daba evidencia del favor mas alto. Bajo la el dosel de la protección del Señor, verdaderamente encontramos “descaso” en nuestras almas y somos capaces de decir con todo buen valor “El Señor es mi ayudador; no temeré Lo que me pueda hacer el hombre” (Heb.13:6).

3. Finalmente, se nos recuerda La Naturaleza de la Cruz. Me temo que somos inclinados a pensar de “llevar nuestra Cruz” únicamente en su sentido heroico y noble mientras que olvidamos el hecho que hace 1 900 años la cruz representó la humillación y el daño en la forma mas llena de escrutinio. Las palabras de Pablo nos llaman a la verdadera naturaleza de la cruz. Ellas nos recordados que a pesar de que el camino de la cruz es un camino doloroso y peligroso este conduce

al hogar celestial. No tenga ilusiones sobre la naturaleza de la cruz cuando usted es llamado a portarla. Recuerde que el mas grande desafio jamás dirigido al hombre es “tome su cruz, y sígame” (Mat.16:24). Negar o fallar en ese desafio es consignarse usted mismo a la perdición. Dos alternativas, y solamente dos, confrontan a todo hombre. O *admitimos* nuestra debilidad y en humildad nos volvemos al Señor para que nuestra vida a través de Él sea fortalecida o *morimos* en nuestra propia fortaleza.

Quisiera cerrar con una nota personal. En mis preciosas “memorias” de mi alma, albergo el conocimiento de muchos amigos quienes diariamente me dan expresión concreta a las palabras “por amor a Cristo me gozo en las debilidades” Ellos han conocido la tragedia y han triunfado sobre ella. Ellos han ido mas allá del punto del rompimiento sin romperse. Sin una palabra de queja o acusación, ellos siguen hacia el premio de su supremo llamamiento de Dios en Jesucristo. Son un ejemplo reluciente de fe y valor para todos los que les conocen.

Quizás si nosotros, al igual que ellos, fuéremos mas fuertes al llevar nuestra cruz y mas valientes al llevar nuestro aguijón, podríamos ser enviados con menos ayuda para defender en sitios mas desesperados en la gran batalla.

—Fuente: **Ministering Obedience to Christ**; Florida College Annual Lectures (1984); Temple Terrace, FL. (Págs. 159-170).

Algunas Cosas que Nunca Realizarás en el Cielo

Tal vez lo reconoces, pero probablemente has sido involucrado hoy en actividades que no serán apropiadas en el Cielo. No son cosas necesariamente pecaminosas, sino pequeñas cosas que nos recuerda que no estamos todavía en nuestro hogar eterno en este mundo. ¿Cuáles son algunas de estas Cosas?

Nunca tendrás que Ir al Botiquín de Medicina. Aquí tenemos que tratar con dolores de cabeza, artritis y una multitud de otros dolores. Pero en el Cielo no habrá farmacias! El apóstol Juan escribió; “ya no habrá muerte, ... ni clamor, ni dolor” (Apoc.21:4).

Nunca Asistirás a un Funeral. No tendrás que asistir aun panteón tampoco. No encontraras en completo silencio las ciudades de los muertos en el Cielo, porque nadie muere ahí!. Juan señala que en el Cielo “no habrá muerte” (Apoc.21:4).

Nunca tendrás que Apagar el botón de la luz. Ahí no hay oscuridad porque “la ciudad no tiene necesidad de sol ni de luna que brillen en ella; porque la gloria de Dios la ilumina, y el Cordero es su lumbrera” (Apoc.21:23).

Nunca Enfrentaras una Tentación. Enfrentamos tentaciones a diario en esta vida porque el diablo y sus aliados

están muy ocupados (1 Ped.5:8). Como deseamos dejar a un lado nuestra armadura y simplemente descansar de la constante batalla de la fe (Efe.6:13-18). Ese día vendrá! A la tierra donde nos dirigimos el diablo no tiene pasaporte! De hecho, él será lanzado al lago que arde con fuego y azufre (Apoc.20:10). Sus aliados (personificados como la bestia y el falso profeta) serán lanzados al lago de fuego (Apoc.19:20).

Nunca Visitarás a una persona Enferma. Debido a una multitud de enfermedades, constantemente estamos visitando a las personas en el hospital o en su hogar. Pero todos los efectos debilitantes de vivir en este mundo pecaminoso, incluyendo la enfermedad, serán anulados en el Cielo. Juan escribió: “... porque las primeras cosas pasaron” (Apoc.21:4b).

Nunca tendrás que asegurar tus Puertas. Vivimos en una sociedad impía. Cada noche los noticieros no hablan de personas que han sido robadas, violadas, golpeadas y muertas en una noche anterior. De manera que aseguramos nuestras ventanas, nuestras puertas y tratamos se asegurar todos nuestros hogares. Pero ¿Ha considerado que no habrá malas noticias en el Cielo? Las puertas y las ventanas en estas mansiones no tienen candados de

seguridad, y los hogares no tienen sistemas de alarma “No entrará en ella ninguna cosa inmunda, o que hace abominación y mentira, sino solamente los que están inscritos en el libro de la vida del Cordero” (Apoc.21:27).

Nunca veras una persona anciana. Diariamente observamos el proceso del envejecimiento en nosotros mismos y en nuestros seres amados. La piel se arruga, la visión se vuelve borrosa, la fuerza se debilita, la energía languidece (Compare Eccl.12:3-7). Pero en el Cielo no hay asilos ni hogares de retiro porque ahí no hay ninguna persona anciana! Recibiremos cuerpos nuevos e incorruptibles (2 Cor.5:1-6).

Nunca Derramaremos una Lágrima. Dificilmente se termina ahora una semana sin esta estar mezclada con alguna tristeza junto a nuestras bendiciones. Enfrentamos dolores y algunas veces quebrantos en el alma mas frecuentemente de lo que desearíamos tener. Pero usted sabe los que dice la Biblia, “Enjugará Dios toda lagrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor” (Apoc.21:4).

¿No quieres ir al Cielo?

—Fuente: **What Does the Bible Say?** Septiembre 2002